

Conjuros heterodoxos

Ante la amenaza de fuerzas naturales que escapan al control humano, el hombre ha recurrido a medios distintos en lo accidental; pero similares en lo fundamental. En su conducta se refugia en el esotérico predio mitológico, subyacente bajo prácticas de manifestación religiosa, o busca la intervención influyente del personaje dotado de poderes que escapan al común de los mortales, como es el caso del sacerdote.

Con el título *El Conjuro* tengo publicado un artículo donde, junto con dos conjuros muy poco ortodoxos, hago un pequeño esbozo histórico/costumbrista acerca de este exorcismo. Mas para responder al título que encabeza estas líneas me apartaré del campo de lo ortodoxo, y esto lo haré de la mano de una mujer de Bedaio que conjuraba vestida de negro. Se cuenta que en cierta ocasión el diablo dijo de ella que a él los que más le atemorizaban eran *el de la capa negra de Azcarate* (el cura) y *la mujer de Bedaio* ataviada de oscuro¹. Un conjuro llevado a cabo por la *etxeoandre* del caserío Se-meola en el barrio de Alzola de la villa guipuzcoana de Aia, dado a conocer asimismo por D. José Miguel, lo tengo publicado en más de una ocasión.

Escuchado en Ormaiztegi es este conjuro. A falta de un sacerdote, dos hombres del pueblo, uno haciendo de monaguillo y el otro remedando a un cura, conjuraron de esta manera desde el pórtico del templo parroquial:

Aitzkorri, Aralar, Txintxera Batallón, remisionem peccatorum nostrum, amen. Gaizto guztiak zar deitezela zeruan.

Akolitoak: *¿Eta onak?*

Apaiza izenekoak: *Demoni txotxoloa; onak lehen ere zeruan egongo dituk.*

Aitzkorri, Aralar, Txintxera Batallón, remisionem peccatorum nostrum, amen. Que todos los malos entren en el cielo.

1. En Gainza (Navarra): Ramón Ascaray Arsuaga, 55 años. Caserío Matxindo. El 16 de enero de 1984.

Al oír esto, el que hacía de monaguillo pregunta: «¿y los buenos?», a lo que el cura le responde «Lelo, más que lelo, los buenos ya estarán antes también en el cielo»².

Este otro conjuro lo tengo también recogido en Ormaiztegi:

Inguruz inguru, intxaur hostoa liburu. Salbate Sagasti Berri (baserria) eta Sagasti Berri Han (baserrie), matxikate Udabarro Mendia (Ormaiztegiko mendia).

(De un lado para otro, con una hoja de nogal como libro. Salva los case-ríos Sagasti Berri y Sagasti Berri Han, y destroza el monte Udabarro –en Ormaiztegi)³.

El exorcismo siguiente, mi informante de Orendain lo sabe por un cami-nero que cree vivía en Zerain.

Geu geran bezela, kontrako liburua ekarri degu. Inguruz inguru intxaur hos-toa liburu. Kartillaz Aitzkorri, al meiz de Zegama, al maiz de Zuzpurrutegi (Zega-mako auzo bat), amen.

(Como somos nosotros, hemos traído equivocado el libro. De un lado para otro, de libro una hoja de nogal. De cartilla Aitzkorri, al maíz de Zegama, al maíz de Zuzpurrutegi –barrio de Zegama–, amén)⁴.

Los dos conjuros siguientes tienen poco de heterodoxo; pero su localiza-ción concreta nos recomienda facilitarlos.

Un sacerdote fue a conjurar al caserío denominado Isuola Zabaleta emplazado en Matximenta, en la parte que pertenece a la villa de Azpeitia.

En el caserío mentado desconocían el empleo de la luz eléctrica, y para el alumbrado se servían del petróleo. Cuando llegó el conjurador se encontraba sólo la anciana abuela de la casa, y ésta confundió el agua bendita con el petróleo. En el momento indicado para rematar debidamente el exorcismo, el bueno del sacerdote introdujo la pequeña rama de laurel en el recipiente con petróleo y por el olor se dio cuenta de lo que ocurría. Entonces, ante este evento inesperado el sacerdote reaccionó exclamando: *Mekatxis la Txina, hemen baztar gúztik erreko zetiu* (Mecachis la China, aquí quemamos todo)⁵.

Sin abandonar Matximenta, la familia que fijaba su residencia en el caserío llamado Oto-Goenako se acercó al sacerdote para decirle que los

2. En Ormaiztegi: Baltasar Mancisidor Goya, 82 años. El 28 de mayo de 1990.

3. En Ormaiztegi: Francisco Elorza Ayerbe, 82 años. Caserío Aranguren Txiki. El 24 de enero de 1990.

4. En Orendain: Luisa Garmendia Urcola, 82 años. Serora Etxea. El 29 de abril de 1990.

5. En Matximenta: José Lasa Gurrutxaga, 64 años. Caserío Isuola. El 21 de julio de 1988.

gusanos le estropeaban toda la cosecha de alfalfa y que era preciso llevar a cabo el conjuro de costumbre en estos casos. El cura se trasladó al citado caserío y cumplió con el deseo expuesto por el aldeano.

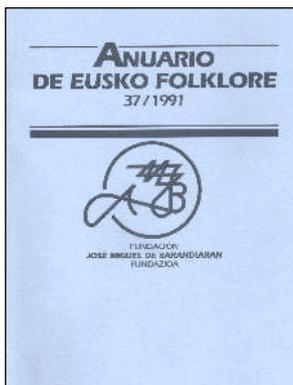
El domingo siguiente el conjurador preguntó al hombre de Oto-Goenako a ver si habían desaparecido los gusanos, y la respuesta que recibió fue que todos no habían muerto; pero que su número había descendido notablemente. Al escuchar esto, el sacerdote le contestó que el conjuro lo hizo para los machos, y que habrían quedado las hembras⁶.

Un cura de Itsasondo no tenía, por lo que se ve, mucho aprecio al pueblo de Olabarria, y cuando llegó el tiempo de conjurar lo hizo de esta manera:

Kyrie, eleison; Christe, eleison, salva Legorreta, Itsasondo; Beasain, Villafanca erdi-ipurdi (a medias), rompe Olaberrí⁷.

Era un día tormentoso más cuando un aldeano de Bidania se encontraba preocupado por el daño que podían sufrir sus cosechas. El sacerdote se hallaba ausente del lugar, y el aldeano, que tenía próximo el caserío Perrau, conjuró diciendo: *Abrasa zak «Perrau» eta salba zak «kojuro» izeneko lurberria.*

(Arrasa Perrau y salva el terreno llamado kojuro)⁸.



Conjuros heterodoxos / Juan Garmendia Larrañaga.
– En : *Anuario de Eusko Folklore*. – Donostia :
Fundación José Miguel de Barandiarán Fundazioa. –
Nº 37 (1991), p. 49-50. – OC. T. 5, p. 309-311

6. En Matximenta: Ignacio María Lasa Lasa, 64 años. Caserío Endrio (perteneciente a Beasain). El 21 de julio de 1990.

7. En Garín (barrio de Beasain): José Ignacio Lasa Odriozola –64 años–. Casa Garín Arrese. El 20 de octubre de 1988.

8. En Matximenta: José Lasa Gurrutxaga, 64 años. Caserío Isuola. El 27 de octubre de 1988.